
"AHORA, ENTIENDO PORQUE"

(2DA. TIMOTEO 3:1-5)

Muchas veces nosotros no entendemos de muchas cosas que suceden a nuestro alrededor, aunque en la Biblia, se nos habla de ellas, no las relacionamos a lo que vemos, pues las pasamos por alto.

Cada día entiendo más, que hay muchas situaciones dentro de nuestras congregaciones de las cuales Dios no se agrada, y nosotros las dejamos pasar por alto, porque queremos aparentar un amor y una misericordia más grande que la de Dios y aceptamos todo lo que nos traen las personas, sin más ni menos.

Caminando por los pasillos del edificio donde trabajo, vino a mi mente el pasaje bíblico donde Pablo le dice a Timoteo que los postreros tiempos vendrían hombres amadores de si mismos, soberbios, avaros, vanagloriosos, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos....(2 Timoteo 3:2). Siempre oí hablar de los "narcisitas", pero nunca había leído esta historia, que aunque es de la mitología romana.

En su segunda epístola a Timoteo, Pablo, le dice a este joven pastor, que en los postreros días vendrían esta clase de hombres, amadores de sí mismo. En nuestros días ya esta palabra se va cumplimiento.

El libro titulado "Las Metamorfosis" fue escrito por Ovidio un romano. Se estudia en nuestras Universidades en la clase de Humanidades. Son historias muy interesantes, aunque están lejos de la realidad Bíblica, que es por la cual nosotros vivimos. En dicha obra esta la historia de "Narciso". Joven sumamente hermoso. Orgulloso, soberbio hasta más no poder. Dice la historia que la ninfa Eco se enamoró perdidamente de aquel joven, que por ser tan arrogante, no permitía que nadie se le acercara. Despreció a la joven virgen y esta con su dolor tan profundo, fue muriendo hasta que solo quedó de ella el eco de su voz, el cual luego se dejaba sentir en los bosques cuando alguien hablaba ella repetía el fin de la frase. La historia nos cuenta que en cierta ocasión el joven Narciso cansado y fatigado por la caza, se acercó a un manantial de aguas cristalinas que en el bosque había. Al mirarse en las aguas y ver a aquel joven tan hermoso "se amó a si mismo". Fue tan grande ese amor por sí mismo y tan imposible el poder poseerse, que el sufrimiento le fue quitando las fuerzas y fue muriendo lentamente.

Hay una expresión que me llamó mucho la atención en esta historia fantástica. "La muerte cerró los ojos que admiraban la belleza de su dueño. Incluso también entonces, cuando fue recibido en las moradas del infierno, se contemplaba en las

aguas estigias....Preparada la pira, las vacilantes antorchas y el féretro, el cuerpo no aparece por sitio alguno; en vez de su cuerpo encuentran una flor de color de azafrán, cuyo centro está rodeado de blancos pétalos" (El narciso).

Es una historia fantástica, pero analicemos la situación. Luego aunque la Biblia no es una historia fantástica, sino real, con promesas reales, con profecías reales, vayamos a Pablo con Timoteo. Pablo le dice "vendrán hombres amadores de sí mismos". Estos son seres que desprecian a los demás, que no tienen misericordia alguna por los que le rodean.

¿EN QUE FORMA PODEMOS SER AMADORES DE SI MISMOS?

1. Por nuestra posición social-
---Estamos viviendo en tiempos de gran progreso en el mundo. Los seres humanos pensamos que mientras más tenemos, más importantes somos en la sociedad. Esto lo que esta conduciendo a la humanidad es a un desenfreno tal que atropellan a los que están a su lado. En la posición social se puede contar:

a. Nuestra profesión (estudios, inteligencia de este mundo)---Salomón dice que la verdadera sabiduría esta en el temor a Jehová. Ese es el principio de la sabiduría, amar a Jehová (Proverbios 1:7; Eclesiastés 12:12-13). No es pecado estudiar, ir a la universidad, poseer una maestría en alguna concentración, pero esa sabiduría hay que centrarla en el Señor Jehová.

b. Tener dinero---En ninguna parte de la Biblia he leído que es pecado tener dinero. Más, ¿qué dice el Apóstol Santiago: "Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia." (Santiago 5:1-6). La Biblia nos dice que el amor al dinero, es la raíz de todos los males.

2. Celos Ministeriales---
¿pensabas tú que esto no existía entre los hermanos? ¡Éstas atrás! Porque hay de por millares. Ahora, veamos lo que nos dice Santiago 3:13-17 "¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. Pero si tenéis

celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía."

Vayamos al Antiguo Testamento. Números 16, "La Rebelión de Coré". Lee tu mismo con detenimiento. Celos de Coré hacia Moisés.

En los tiempos de Jesús, también existieron los celos ministeriales. Véamos Mateo 12:22-37; Mateo 20:1-16. Y si seguimos mencionando tales situaciones, encontraremos un centenar por los menos.

En las cartas de Pablo a los Corintios en especial la 2da. Carta del 10 en adelante Pablo expone su defensa en cuanto a su ministerio, pues muchos le tildaban de falso. Todo, por los celos ministeriales.

Los amadores de sí mismos no miran a la necesidad de los demás, centran toda la atención en si mismos, procurando su propio bien. Jesús dijo que el vino a servir y no para ser servido.

Los amadores de sí mismos siempre están hablando de sus propios logros. Le dan la gloria al Señor, pero se nota que lo hacen de labios y no de corazón. Se sienten que son los más sabios.

El hombre amador de sí mismo, nunca está feliz con lo que hace los demás, Siempre le están buscando faltas. Eso le ocurrió a Pablo con los Corintios, por eso tuvo que usar de toda su autoridad para demostrarles a ellos, que Dios operaba en él. Eso le pasó a Moisés con los hijos de Coré, por esto tuvo que orar para que Dios le confirmara a todo el pueblo de Israel que su Espíritu operaba en la persona de Moisés.

Se de personas que son amadoras de sí mismos. Muchos de ellos lamentablemente se han enorgullecido tanto de sus hazañas que hoy día no están sirviéndole al Señor en espíritu y verdad, porque estiman que pueden salir adelante por sí mismos. Otros han recibido la retribución a su extravío. Es lamentable, pero la Biblia nos dice que Dios no comparte su gloria con nadie, y que mira de lejos al altivo

El amador de sí mismo, se viste de púrpura y se sienta en los primeros asientos de la sinagoga. Aunque muchos literalmente se sientan en los últimos bancos. Su corazón están ocupando el lugar del pastor o en lugar del maestro de Escuela Bíblica o del líder que está al frente, y se tornan críticos destructivos de dichos líderes. No recibe consejo de nadie. Así comenzó la locura de Nabucodonosor. Son como aquel fariseo que llegó al altar a ofrecer sacrificio al Señor, jactándose de que el no era como aquel publicano. Todo lo hacía, diezmar, ofrendar, orar mucho, ayunar mucho, leer y estudiar muchos libros, pero aquel otro con humildad y sencillez le dijo al Señor, "Se propicio a mi que soy pecador", y se fue justificado antes que el otro.

Conozco un hermano, que siempre esta criticando todo lo que se hace en la iglesia donde persevera. Es una persona que sabemos esta preparada para realizar una buena labor en medio de la congregación, pero nunca esta dispuesto. ¡Oh, las excusas!. Bueno, el caso es que este creyente (legalista), todo lo ve mal. El solo es el espiritual, él es el que sabe. En cierta ocasión lo escuché orando en un altar, y desde que comenzó me llenó de indignación, pues oraba en voz alta, no con súplica al Señor, sino con quejas de que el altar estaba siendo usado por personas que a su juicio no debían estar allí. No juzgo las palabras del hermano, lo que me llamó la atención fue la agresividad con las que las llevaba al trono de la gracia. Como si Dios no supiera lo que tiene que hacer con un caso como el que él presentaba, que a la luz de la verdad, tiene razón. ¿Que quiero traer con esta situación? Pensar primera, ¿qué tanto amo la obra del Señor? ¿Qué estoy haciendo para combatir estas situaciones? ¿Desde que punto de vista, llevo yo la situación al Señor? ¿Por hacer creer a los demás que soy todo un santo, ó por qué de verdad amo la obra de Dios? Pensando en estas cosas, debemos tomar una decisión correcta. Yo no creo que una persona que no asista a los cultos de su iglesia, que no participe de las sociedades que hayan, que no comparta con los hermanos, que no busque las almas, que no esté dispuesto a trabajar en una Escuela Bíblica, con los niños, con los jóvenes, etc., deba estar pasando revista de los sucesos de la congregación o juzgando quién toma o

toma la participación en el asunto. El apóstol Pablo dice que el espiritual juzga todas las cosas y el no es juzgado por nadie. No juzguemos por hacernos creer que somos mejores que los demás, amándonos a nosotros mismos. Juzguemos con justo juicio. Vayamos a la Biblia.

Conozco otro caso. En cierta ocasión sentí la necesidad espiritual de llamar a una joven y decirle que la notaba decaída espiritualmente. Sin hacer alusión a algunas cosas que dan evidencia de que ha habido un cambio en su vida espiritual, le hice la advertencia. La joven se molestó y quiso hacer ver que yo no estaba en lo correcto. Nada más le dije. Hoy en día la joven no asiste a la clase bíblica, solo divaga por el templo mientras todos están en los estudios, y rehuye el saludo de otros hermanos. No dudo que la misma sepa sobre la Palabra de Dios, pero esto no es suficiente, esto es por experiencias personales con Dios, y no por mucho estudio. Pablo dijo, la palabra mata más el espíritu vivifica. Y al decir la palabra, no me refiero a la Biblia la cual es nuestro guía, sino a la manera como estudiamos la misma y todo lo demás que le añadimos para nuestro beneficio personal. Si no estudiamos la Palabra de Dios como es, y la ponemos en práctica, viene a convertirse en nuestras vidas como un libro más. ¡Qué pena por personas así!

Los amadores de si mismo, les pasa como al "narciso". Se miran y se arreglan tanto en el espejo, que se enamoran de si mismos. Ya no quieren ver imperfecciones en su rostro y comienzan a cubrirlo con los antimonios como hizo Jezabel, y verdaderamente van perdiendo el encanto natural, y comienzan a reflejar un rostro que no es el de ellos, más como el payaso cuando se quitan la máscara no son más que pobres seres desdichados, como el pobre Narciso.

El amador de sí mismo, escoge su propio camino. Narciso lo escogió. Coré lo escogió, Jezabel lo escogió, pero al final fueron caminos de muerte. Poco a poco van muriendo, por no querer ceder a su orgullo. Salón dice; "Antes de la caída, viene la altivez de espíritu." Las ninfas lloraron a Narciso. Cuando llegó a las moradas del infierno no había aguas cristalinas, pero aún seguía buscando su rostro en las aguas turbias.

Amado lector, todos tenemos algo de que sentir orgullo. Mira, siente orgullo de ser cristiano, siente orgullo del esposo o la esposa que tienes, siente orgullo de tus hijos, de todo lo que te rodea. Se importante, pero no te olvides que aquel que no puede ser como tú, también es importante. El espiritual no juzgue al que no lo es, busque de ayudarlo. El apóstol Pablo dice; que los más fuertes ayuden a los más débiles. Y tú mi amado, si se te acerca un hermano y quiere ayudarte en algo, en tu vida espiritual, no lo rechaces. Acuérdate que son ascuas de fuego amontonándose sobre tu cabeza y al final del camino, irás a parar a las "moradas del infierno", y si fuera cierta la lección de Narciso, lo vas a conocer.

Seamos hermosos para el Señor. Mirémonos en el espejo de la Palabra de Dios, y digamos Gloria a ti Señor, por que soy tan hermoso para ti, porque vivo como tú quieres que yo viva y en mi andar glorifico tu nombre. Seamos sencillos, que por nuestra conducta otros vengan a los pies de Cristo.

Sabes amado, Satanás quiso engrandecerse , y fue arrojado del cielo.

Pidámosle discernimiento a Dios y luego juzguemos cualquier situación.

Que la paz y el amor de Dios, este en vuestros corazones, siempre.

TU MINISTERIO PALABRA DE RECONCILIACION

TUS HERMANOS SERGIO, MILLIE y ABDIEL ESTEVES

DESDE PUERTO RICO CON AMOR.

"RECUERDA MI AMADO HERMANO Y AMIGO QUE CRISTO NO HA PERDIDO NI UNA SOLA BATALLA. EL ES NUESTRO CAMPEON."